

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Causa, necesidad y contingencia, algunas implicaciones políticas.

Perelló, Gloria Andrea.

Cita:

Perelló, Gloria Andrea (2017). *Causa, necesidad y contingencia, algunas implicaciones políticas. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/57>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/rfd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CAUSA, NECESIDAD Y CONTINGENCIA, ALGUNAS IMPLICACIONES POLÍTICAS

Perelló, Gloria Andrea

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en la investigación UBACyT *El psicoanálisis y otras disciplinas: lazos contemporáneos y sus antecedentes en la obra de Freud y Lacan* (Azaretto & Ros, 2014), del programa de investigación *Investigar en Psicoanálisis* (2004-2017), en el que nos proponemos identificar y analizar los modos en que tanto Freud como Lacan incorporaron en sus desarrollos teóricos el diálogo con otras disciplinas, así como elaborar el mapa de diálogos actuales que se establece entre la producción en psicoanálisis y otros campos de conocimiento; y en el trabajo de investigación de doctorado *Psicoanálisis y política. Aportes del psicoanálisis a la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau*. En este escrito se explora desde el entrecruzamiento de la política con el psicoanálisis el lugar de la contingencia en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau, para luego plantear dos modos de vérselas con la contingencia. Una es el neoliberal y otro es el populista.

Palabras clave

Contingencia, Política, Hegemonía, Populismo

ABSTRACT

CAUSE, NECESSITY AND CONTINGENCY, SOME POLITICAL IMPLICATIONS

This paper was produced under the UBACyT research project 'Psychoanalysis and Other Disciplines: Contemporary Bonds and their Backgrounds in Freud and Lacan's Work' (Azaretto & Ros, 2014) that is part of the programme 'Research in Psychoanalysis' (2004-2017). The aims of the project are to identify and analyse the ways in which Freud and Lacan incorporated, into their own theoretical developments, a dialogue with other disciplines and to elaborate a cartography of the current dialogues between the theoretical production in psychoanalysis and other fields of knowledge. The paper is also a fragment of a Ph.D thesis, named 'Psychoanalysis and Politics. Contributions to the Theory of Hegemony of Ernesto Laclau'. In this text the author explores, from the intertwine between psychoanalysis and politics, the place of contingency in the theory of hegemony of Ernesto Laclau to present two different ways of dealing with contingency: the neoliberal and the populist one.

Key words

Contingency, Hegemony, Politics, Populism

1. Introducción

El presente trabajo se inscribe en la investigación UBACyT *El psicoanálisis y otras disciplinas: lazos contemporáneos y sus antecedentes en la obra de Freud y Lacan* (Azaretto & Ros, 2014), del programa de investigación *Investigar en Psicoanálisis* (2004-2017), en el que nos proponemos identificar y analizar los modos en que tanto Freud como Lacan incorporaron en sus desarrollos teóricos el diálogo con otras disciplinas, así como elaborar el mapa de diálogos actuales que se establece entre la producción en psicoanálisis y otros campos de conocimiento; y en el trabajo de investigación de doctorado *Psicoanálisis y política. Aportes del psicoanálisis a la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau*. En este escrito se explora desde el entrecruzamiento de la política con el psicoanálisis el lugar de la *contingencia* en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau, para luego plantear dos modos de vérselas con la contingencia. Una es el neoliberal y otro es el populista.

Tanto Lacan como Laclau se preocuparon por especificar, por precisar la noción de contingencia. Examinado ese trabajo encontramos resonancias en los desarrollos de Laclau y de Lacan respecto de la contingencia que tienen que ver con tres cuestiones fundamentales. Primero, ambos circunscriben una noción de contingencia que no se reduce a inscribirse como el reverso negativo de la necesidad. Se trata de una relación entre necesidad y contingencia que rompe con la oposición tradicional que establece límites dualistas para encuadrar dichos conceptos. Segundo, formulan una idea de contingencia que no es equivalente a la arbitrariedad, la casualidad, ni al accidente o al azar. Por último, en ninguno de estos esquemas teóricos se trata de sostener la primacía de la lógica de la contingencia sobre la lógica de la necesidad. Las cuatro modalidades lógicas: *necesidad, contingencia, imposibilidad y posibilidad*, guardan entre sí relaciones que no pueden reducirse a meros pares de opuestos. Afirmar que la contingencia no es ni lo necesario ni lo imposible, no basta para establecer su especificidad. Demuestran más bien la manera en que la necesidad está atravesada por la contingencia y ésta a su vez se constituye como el núcleo real de la imposibilidad.

En contra de las concepciones que entienden lo social como el resultado de relaciones causales necesarias –tanto en la tradición liberal como en la marxista– Laclau y Mouffe (1985/2010) postulan el carácter discursivo de toda objetividad así como la imposibilidad de que el campo discursivo pueda constituirse como una totalidad cerrada. Sostienen que “La ‘sociedad’ es imposible”, es decir que no hay una esencia de lo social, ni de los elementos que la componen, esto es: no es el resultado de determinaciones necesarias. (Laclau & Mouffe, 1985/2010, pág. 154).

Laclau y Mouffe denominan *contingencia radical* a la ausencia de

un significado trascendental que asegure a los elementos del sistema su necesidad específica, de modo que ningún contenido considerado en sí y por sí mismo, tiene una necesidad *a priori*.

Pero tampoco se trata de la pura contingencia, sino de la interrelación necesidad-contingencia. Nos encontramos con una forma novedosa de entender la relación entre necesidad y contingencia, como también otra manera de comprender a la *necesidad* y a la *contingencia*. Por una parte *necesidad* y *contingencia* no pueden concebirse en una relación de exterioridad, como si fuera una el reverso negativo de la otra. Lo contingente no tiene una relación de exterioridad respecto de lo necesario, —como si hubiera una frontera delineada a partir de aquellos elementos que escapan a las determinaciones estructurales— esa no sería una verdadera contingencia, porque no abandonaría el determinismo de la estructura, sino que sólo mostraría sus límites y en ese sentido sería otra forma de la necesidad. El modo en que Laclau y Mouffe entienden la contingencia, subvierte la relación interior/exterior, ya que la contingencia atraviesa el ámbito de la necesidad. Y a su vez la necesidad ya no es un principio subyacente que comanda la estructuración de las identidades sociales, no es el fundamento “literal” que fija el sentido en un sistema de diferencias relacional. La necesidad, en lo que se refiere a lo social “sólo existe como esfuerzo parcial por limitar la contingencia.” (Laclau & Mouffe, 1985/2010, pág. 154).

2. La contingencia. distinciones con la arbitrariedad del signo y la accidentalidad

En los escritos posteriores a *Hegemonía y estrategia socialista...*, nos encontramos ante un trabajo minucioso de Laclau orientado a especificar todavía más conceptos centrales de la teoría de la hegemonía. Así radicaliza su noción de *antagonismo* diferenciándola de la *dislocación*, y avanza en la delimitación terminológica de *significante vacío* —con referencias más vinculadas al psicoanálisis que a la deconstrucción— y como corolario logra precisar aún más la categoría de *contingencia*.

En su texto “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?” (1996), Laclau distingue al *significante vacío* del *significante* en cuanto tal con sus atributos de equivocidad y ambigüedad. El *significante vacío* surge como exigencia del proceso de significación, deteniendo la diseminación del sentido y produciendo así la significación. Por eso no se trata simplemente de que un mismo *significante* pueda adoptar distintos significados en contextos diferentes, eso sería atribuible a la arbitrariedad del signo. Tampoco se trata del carácter flotante que pueda tener un *significante*, que por estar sobredeterminado o subdeterminado dificulta la fijación de sentido: “[...] un *significante vacío* sólo puede surgir si la significación en cuanto tal está habitada por una imposibilidad estructural y esta imposibilidad sólo puede significarse a sí misma como interrupción de la estructura del signo.” (Laclau, 1996, pág. 70). Como subversión del orden de la necesidad.

Es decir que el *significante vacío* no responde a ninguna determinación causal *necesaria*, pero tampoco es arbitrario, no puede ser cualquiera. Esa relación con el orden de la necesidad y la imposibilidad estructural es lo que Laclau va a denominar contingencia. La delimitación que Laclau construye de la categoría de contingencia en su desarrollo de la teoría de la hegemonía, muestra resonancias

con la concepción lacaniana. Jacques-Alain Miller en uno de sus seminarios, *El ultimísimo Lacan* (2012/2013), al indagar qué es aquello que conmueve en la teoría de Lacan la columna de la necesidad encuentra que es una promoción creciente de la categoría de contingencia, y nos llama la atención sobre un punto en el seminario *Aún* de Lacan en el que expresa su disconformidad con el adjetivo ‘arbitrario’ con el que Saussure califica al *significante*. Dice Lacan: ‘Hubiera sido mejor presentar el *significante* bajo la categoría de lo contingente’” (Miller, 2013, p. 243).

En su texto *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (1990/1993), Laclau distingue la categoría de *contingencia* de otro término con el que se la suele confundir, el *accidente*⁶¹. Para Laclau, a diferencia de la accidentalidad, la contingencia está ligada a una experiencia de limitación del ser. En términos de la filosofía clásica, la esencia no es nada sin los “accidentes”. La contingencia —en el terreno sociopolítico— implica que una identidad social sólo puede constituirse a partir de una fuerza antagonista —que la amenaza y a la vez la afirma— y no por determinaciones necesarias en relación con una totalidad, de ahí que el antagonismo muestre el carácter contingente de toda identidad.

3. Contingencia: causa no necesaria

Con este desarrollo argumental otra categoría que adquiere una centralidad mayor es la de *dislocación*, ya que para Laclau “toda identidad es dislocada en la medida en que depende de un exterior que, a la vez que la niega, es su condición de posibilidad.” (Laclau, 1990/1993, pág. 55). La precisión conceptual conferida a la contingencia en este texto, es solidaria de la noción de dislocación radical y de *temporalidad* [ii] (o acontecimiento) como interrupción.

El antagonismo para Laclau *muestra* la contingencia de cualquier objetividad. El antagonismo como condición de existencia de una totalidad, en lo que refiere a “la relación entre bloqueo y afirmación simultánea de una identidad es lo que llamamos ‘contingencia’ y ella introduce un elemento de radical indecidibilidad en la estructura de toda objetividad.” (Laclau, 1990/1993, pág. 38). Esa afirmación es solidaria con una de las tres dimensiones de la dislocación: “la dislocación es la forma misma de la libertad.” (Laclau, 1990/1993, pág. 59). La dislocación es establecida como el lugar del sujeto, porque es el momento de la decisión más allá de las determinaciones estructurales, una decisión *contingente* tomada a partir de una estructura *indecible*. Laclau analiza diversos modos de pensar la libertad para finalmente exponer el suyo:

La libertad así “ganada” respecto de la estructura es, por lo tanto, inicialmente, un hecho traumático. Estoy *condenado* a ser libre, pero no, como los existencialistas lo afirmaran, porque yo no tenga ninguna identidad estructural, sino porque tengo una identidad estructural *fallida*. (Laclau, 1990/1993, pág. 60)

La *temporalidad* —definida como lo opuesto a la *espacialidad*— es otra de las dimensiones fundamentales de la dislocación. Mientras que la dislocación se vincula con el acontecimiento, con la temporalidad, (con la apertura de lo social), la espacialidad tiene que ver con la estructuralidad (con la constitución de estructuras sociales). (De Alba, 2002, pág. 49). Dice Laclau “[...] la dislocación es la forma misma de la temporalidad. Y la temporalidad debe ser concebida como el opuesto exacto del espacio. La ‘espacialización’

de un evento [acontecimiento] consiste en la eliminación de su temporalidad.” (Laclau, 1990/1993, pág. 58).

Toda organización discursiva que se estructura a partir de una dislocación consiste en espacializar algo de la temporalidad, en el intento de comprometer ese acontecimiento con una multiplicidad de momentos coexistentes.

Como ejemplo de tal operación Laclau remite al juego del *Fort-Da* freudiano –como se conoce a aquel que jugaba el nieto de Freud, reseñado por éste en *Más allá del principio del placer* (1920)–. El juego inventado por el niño consistía en arrojar fuera de su cuna un carretel de madera atado con un piolín, pronunciando un *Fort* (se fue) y traerlo mientras dice *Da* (acá está), realizando este vaivén de manera repetida. Esta creación del niño puede interpretarse como un intento de dominar simbólicamente el momento traumático que supone la ausencia de la madre^[iii]. El acontecimiento traumático –la ausencia de la madre– pasa a ser un momento en la sucesión presencia /ausencia. En tanto la ausencia es el prólogo de su regreso en una esfera de representación simultánea de dichos momentos, habría cierto dominio discursivo de la ausencia materna. “La espacialización de la temporalidad del acontecimiento procede a través de la repetición”, dice Laclau (1990/1993, pág. 58). Mediante la repetición se intenta reducir toda variación a un núcleo invariante. Mientras que el espacio es el campo de la repetición estructural, el tiempo, es el acontecimiento irreducible a los elementos pre-fijados por la estructura.

Desde la perspectiva psicoanalítica encontramos en Lacan dos vertientes de la repetición que podemos exponerlas en relación a lo simbólico y lo real lacaniano. Por un lado los intentos de simbolización de lo traumático, la repetición como funcionamiento automático de la cadena significante, eso que se repite, lo que retorna, es la incapacidad de lo simbólico de capturar lo real que se sustrae a la significación. Es lo que Lacan identifica con el orden de la necesidad, la *necesidad* como modalidad lógica es definida por Lacan como lo que “no cesa de escribirse” y por supuesto siempre falla en su inscripción.

Por otro lado lo real en términos lacanianos es eso inasimilable que insiste en no dejarse capturar simbólicamente. A esto responde su definición de lo real como lo imposible, porque lo imposible para Lacan es lo que “no cesa de no escribirse”, es decir es eso “traumático” que no se inscribe, pero que insiste en su no inscripción, esta sería la otra vertiente de la repetición.

En *El Seminario. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, (1964/2010), Lacan toma del vocabulario de Aristóteles^[iv] en torno de las causas accidentales los términos *tyché* y *automaton*, “que se traducen impropriamente por azar y fortuna.” (Lacan, 1964/2010, pág. 60). Para Lacan *automaton* refiere al funcionamiento automático de la cadena significante *sin la incidencia del sujeto*, lo que no cesa de escribirse fallidamente. Más allá del *automaton*, la *tyché* que no tiene lugar en la red significante, es lo inasimilable del trauma que no cesa de no inscribirse. Lacan lo define como un encuentro –siempre fallido– con lo real. (Lacan, 1964/2010, pág. 62). ¿Qué es lo que se “encuentra” por fortuna o infortunio? La *tyché* no es el puro azar, es algo del orden de un encuentro, el término más apropiado es el de *contingencia*, es un encuentro entre el azar y la intención del sujeto –o esa intervención

del sujeto que suele ser nombrada de diversas maneras como decisión (tomada en un terreno indecidible), elección, inclusive Gabriel Lombardi habla de voluntad, rescatando el término de los dominios de yo psicológico al que fuera relegado. (Lombardi, 2015, pág. 44)–. De este modo tampoco en Lacan hay equivalencia entre azar y contingencia, la contingencia supone la intervención del sujeto. Análogamente para Laclau la contingencia de la decisión, como fuente de libertad, y como tal, el lugar del sujeto, de la decisión más allá de las determinaciones estructurales. Hay una *causa*, pero no es del orden de la determinación.

La ciencia ha contribuido a establecer las determinaciones que afectan al ser humano y que permiten predecir comportamientos, cogniciones, afectos, fechas. Podría pensarse que el psicoanálisis contribuye a reducir el escaso margen de libertad que le resta al postular determinaciones inconcientes que intervienen en la producción de síntomas y actos: “En esa versión del psicoanálisis, todo es coerción de la estructura, todo es repetición ciega; y si queda alguna elección posible en la vida, siempre será una elección forzada.” (Lombardi, 2015, pág. 44). Esta sería una versión de lo real que refiere a lo irremediable estructural e inteligible, pero hay otra versión de lo real del *acto de elegir*, que es no cognoscible y sin ley. (pág. 46).

La “ciencia moderna” –dice Milner– se apoya en la contingencia para subsumir cualquier acontecimiento al orden de la necesidad. Mientras que para el psicoanálisis lacaniano la contingencia es crucial porque es índice de lo imposible[v]. “Lo imposible no está en disyunción con la contingencia, sino que constituye su núcleo real.” (Milner, 1996, pág. 66).

4. Neoliberalismo y populismo, dos modos de vérselas con la contingencia en política

Ese sujeto del inconciente, el lugar del sujeto, de la decisión, del acto, no responde al principio de la no-contradicción, por lo tanto es rechazado por la ilusión totalizante del discurso de la ciencia. Remarcamos estas dos posiciones de cara a lo real de la contingencia, porque entendemos que el discurso neoliberal se apoya en el carácter supuestamente científico de sus postulados como principio legitimador que reprime la contingencia y forcluye al sujeto. Y por otra parte, el pueblo como factor político, supone –tal como lo presenta Laclau– un modelo de racionalidad ampliado capaz de entender las configuraciones sociopolíticas populistas no como una aberración.

En su texto *Neoliberalismo y Seudociencia*, Ricardo Gómez sostiene que el sistema económico neoliberal, supone una concepción particular de la ciencia, del ser humano, de la sociedad, y de la política que son funcionales a la realización de una sociedad regida por pautas económicas de ese sistema. Desde el neoliberalismo se esgrimen argumentos que abogan por su carácter científico y por supuesto la noción de ciencia correcta es la presupuesta en la concepción liberal, tal argumento “tiene un enorme poder persuasivo legitimador. Si ello fuera cierto, oponerse a tal política económica sería ir contra los cánones de la buena ciencia. Como, por otra parte, [...], oponerse a la política económica neoliberal implicaría también adoptar una postura irracional. (Gómez, 1995, pág. 9). Una concepción de ciencia que rechaza al sujeto, en donde la política

queda subsumida al ámbito de la economía y economía queda reducida a la homeostasis de las cuentas. Y todas aquellas políticas que no se encuadran con estas concepciones, son aberrantes.

Para comprender las configuraciones populistas Laclau invierte la perspectiva de análisis: en lugar de tratar de abordar al populismo mediante un modelo de racionalidad con el cual sólo es posible establecer lo que no encaja en esta lógica, lo que hace es ampliar el modelo de racionalidad, encontrando las lógicas que subyacen en la configuración populista y dándole un lugar central a la contingencia. Una cuestión que puede ilustrar dichas posiciones contrapuestas respecto de la contingencia la encontramos analizando una de las descripciones que hace Le Bon de la psicología de las multitudes y que Laclau reseña en *La razón populista* (2005). Dice Le Bon que la clave de la influencia que ejercen las palabras en la formación de una multitud está en la separación del sentido de las palabras, de las imágenes que éstas evocan. Y uno de los recursos retóricos para producir esta disociación entre el “sentido verdadero” de las palabras y las imágenes que éstas traen consigo, es lo que denomina *afirmación*. La afirmación libre de pruebas y razonamientos sería el medio eficaz para introducir una idea en la mente de las masas. Laclau acepta la validez descriptiva de los rasgos de la psicología de las masas enumerados por Le Bon, en tanto “la relación inestable entre palabras e imágenes es una precondition de cualquier operación discursiva políticamente significativa.” (*Laclau, 2004/2005, pág. 41*). Pero además afirma que no debe ser concebida como una perversión del lenguaje, y remite a los análisis de Freud acerca de la lógica interna que siguen esas asociaciones.

Respecto de la *afirmación* particularmente Laclau sostiene que – para Le Bon– afirmar alguna cosa sin dar pruebas o razones representa únicamente una forma de mentir. Sin embargo la mentira sería sólo un caso dentro de toda una serie de posibilidades. Podríamos preguntarnos ¿de qué modo podría denunciarse algún padecimiento subjetivo que no tuviera cabida en los sistemas simbólicos preexistentes? ¿cómo se podría enunciar aquello que responde a una verdad subjetiva para la cual –al mismo tiempo– no hay elementos discursivos que resulten capaces de sostenerla, o bien no encaja en las lógicas disponibles? Del único modo en que eso puede ser enunciado es por fuera del sistema lógico imperante, sería una afirmación sin razones, no porque sea una mentira, sino porque el sistema simbólico “es incapaz de albergar esa clase de verdad”. Laclau pone a la *afirmación* a nivel de una verdad, en tanto es la única posibilidad de enunciar algo verdadero y que al mismo tiempo fuera imposible de inscribir en los discursos existentes. Una verdad de este tipo sólo puede irrumpir como afirmación, en tanto sea inconmensurable con la racionalidad social imperante.^[1]

La contingencia radical que enfatiza Laclau con la radicalización de la noción de antagonismo se apoya en la crítica a la relación entre subjetividad y política entendida como relación automática, comandada por la lógica de la necesidad. La dislocación como fuente de libertad abre paso a la decisión que hace “posible el precario equilibrio de la hegemonía, pues sin ello, la contingencia de la decisión que es el sujeto, quedaría convertida en pura accidentalidad, en puro azar impolítico.” (*Laclau, 1997, pág. 14*).

NOTAS

[1] Una afirmación así, en la perspectiva lacaniana podría ser del orden del *acto*, de acuerdo a los desarrollos de Lombardi (2015) sobre *La libertad en psicoanálisis*. Lacan advierte que el sujeto invitado a hablar, aunque encadenado por el rigor de sus asociaciones, desemboca en una palabra “libre” que le sería penosa “Nada más temible que decir algo que pueda ser verdad [...] y Dios sabe lo que sucede cuando algo, por ser verdad, no puede ya volver a entrar en la duda.” (Lacan, 1966/2009, 996). La ironía de la alusión a Dios apunta al momento de pasaje a la certeza que se produce “cuando el sujeto dice algo que está por fuera del saber del Otro, aunque ese Otro sea Dios.” En ese momento se introduce algo nuevo que transforma su relación con la realidad. “Má allá de la palabra plena, e incluso más allá de la verdad, que podría ser mentirosa, podría encontrarse la certeza, que es el signo vívido del acto.” (Lombardi, 2015, pág. 55)

[i] Con esta distinción Laclau despeja ciertas ambigüedades encarnadas en el término contingencia. Es el caso del uso que hace Rorty de este término en su libro *Contingencia, ironía y solidaridad* (Rorty, 1989/1991). Allí Rorty entiende que habría una equivalencia entre la contingencia y lo accidental. (Laclau, 1997, pág. 102)

[ii] Se han dedicado escritos a la lectura crítica de la relación entre la espacialidad y la temporalidad implicada en la noción de dislocación –entre los que se destaca “Politics and Space/Time” de Doreen Massey (1992)–, sin embargo en el desarrollo de este trabajo nos remitiremos estrictamente a los aspectos de la relación entre contingencia y temporalidad que nos permitan atisbar las resonancias de la contingencia en dos contextos discursivos, el laclausiano y el lacaniano.

[iii] Es un intento siempre fallido y no esencial de la repetición como demuestra Lacan con el análisis de la *repetición*. “Freud, cuando capta la repetición en el juego de su nieto, en el *fort-da* reiterado, puede muy bien destacar que el niño taponaba el efecto de desaparición de su madre haciéndose su agente, pero el fenómeno es secundario.” (Lacan, 1964/2010, pág. 70).

[iv] La elaboración aristotélica de la causalidad se puede encontrar y en el Libro V, Parte 2 de la *Metafísica*, propone a la causalidad como cuatro causas: material, formal, eficiente y final; y en el Libro II, Parte 3 de la *Física* además, examina de qué manera la suerte y la casualidad se entrelazan con estas cuatro.

[v] “¿Cómo no considerar que la contingencia o lo que cesa de no escribirse, no sea aquello por donde se demuestre la imposibilidad, o lo que no cesa de no escribirse?” (Lacan, 1973/2012, pág. 585).

BIBLIOGRAFÍA

- Azaretto, C., & Ros, C. (2014). El psicoanálisis y otras disciplinas: lazos contemporáneos y sus antecedentes en la obra de Freud y Lacan. Proyecto UBACyT, programación 2014-2017. Inédito.
- Biglieri, P., & Perelló, G. (2007). En el nombre del pueblo: la emergencia del populismo kirchnerista (2003-2005). Buenos Aires: UNSAM Edita.
- De Alba, A. (2002). Currículum universitario. México: Centro de Estudios sobre la Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Freud, S. (1921/1998). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. Strachey (Ed.), Obras Completas de Sigmund Freud (J. L. Echeverry, Trad., Vol. 18, págs. 63-136). Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, R. J. (1995). (Neoliberalismo y Seudociencia. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Lacan, J. (1964/2010). El Seminario. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (Vol. 11). (J. L. Delmont-Mauri, & S. Julieta, Trads.) Buenos Aires: Paidós.

- Lacan, J. (1973/2012). Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los Escritos. En *Otros escritos* (G. Esperanza, & G. Trobas, Trads., págs. 579-586). Buenos Aires: Paidós.
- Laclau, E. (1990/1993). Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo. (E. Laclau, Trad.) Buenos Aires: Nueva Visión.
- Laclau, E. (1996). ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política? En E. Laclau, *Emancipación y diferencia* (págs. 69–86). Buenos Aires: Ariel.
- Laclau, E. (1997). Conferencias de Ernesto Laclau en Chile. En S. Villalobos (Ed.), *Hegemonía y Antagonismo; el imposible fin de lo político*. Santiago de Chile: Cuarto Propio.
- Laclau, E. (1997). *Hegemonía y Antagonismo; el imposible fin de lo político*. (Conferencias de Ernesto Laclau en Chile). (S. Villalobos, Ed.) Santiago de Chile: Cuarto Propio.
- Laclau, E. (2004/2005). *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1985/2010). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia* (Tercera ed.). (E. Laclau, Trad.) Buenos Aires: FCE.
- Lombardi, G. (2015). *La libertad en psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Massey, D. (Nov/Dec de 1992). *Politics and Space/Time*. *New Left Review*(196), 65-84.
- Miller, J.-A. (2012/2013). *El ultimísimo Lacan*. Buenos Aires: Paidós.
- Milner, J.-C. (1996). *La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía*. (D. Rabinovich, Trad.) Buenos Aires: Manantial.
- Rorty, R. (1989/1991). *Contingencia, ironía y solidaridad*. (A. E. Sinnot, Trad.) Buenos Aires: Paidós.